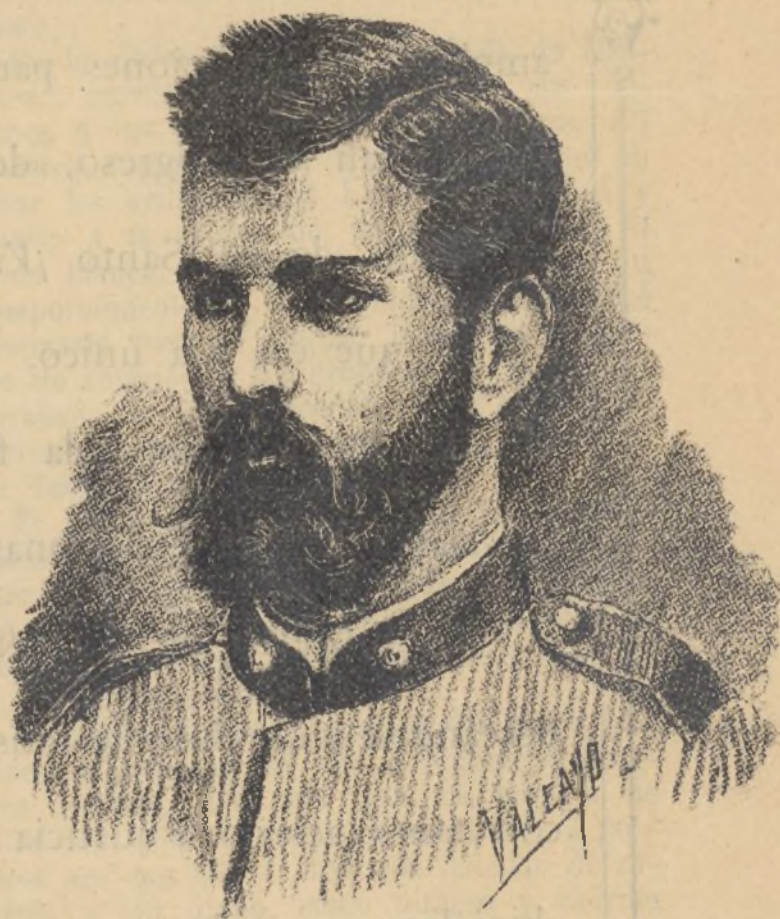




AÑO I.—MANILA 10 DE MARZO DE 1892.—NÚM. 6.



D. ENRIQUE BARBAZA Y MONTERO

CAPITAN DE ARTILLERIA

FELICITACIÓN

Mañana son los días de nuestro distinguido Capitan general.

Cuando se hermanan las aspiraciones de todas las clases, con la inspiración y sentimientos del que representa y personifica la autoridad y gobierno de una colonia, siendo á la vez intérprete fiel, de la espresión y voluntad de los distintos organismos que la constituyen, y facilita con su apoyo, amplitud y condiciones para alcanzar aquellos bienes que caracterizan el progreso, debemos entusiasmarnos y decir en el día de su Santo *¡Viva nuestro Gobernador general!*

Y que ese día único, tal vez, que pueda disponer en el año, lo pase con toda felicidad entre su distinguida y apreciable familia y personas de su intimidad.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS envia su cariñoso recuerdo, deseándole toda clase de satisfacciones al ilustre General que con tanto acierto y justicia dirige los destinos de este Archipiélago.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL E ILUSTRADO

BIOGRAFÍA

DEL

Capitán de Artillería

D. Enrique Barbaza y Montero

Si abuso es publicar el retrato de un distinguido Capitán de Artillería que aparece en la primera página de nuestro periódico, así como dar á la luz unos cuantos datos biográficos, empezamos por pedir perdón por este de confianza, que cometemos, al par que damos gracias al colaborador que nos ha facilitado tan preciosos apuntes.

No sabemos dónde nació el Capitán Barbaza. Su brillante historia empieza en 8 de Marzo de 1873 en que nombrado Alférez de las milicias de Cuba fué agregado á una batería de Artillería. En 15 de Abril de 1876 ingresó como alumno en la Academia de Segovia, donde pronto se dió á conocer por su talento y aplicación y como recompensa á su brillante comportamiento le fué concedida la cruz de Carlos III.

En 1880 ascendió á Alférez alumno terminando su carrera en igual forma que la había empezado.

En 1883 se le destinó á prestar los servicios de Teniente de Artillería en la Península.

A solicitud propia, y con el empleo personal de Capitán fue destinado al Ejército de este Distrito, desembarcando en Diciembre de 1882 pasando al regimiento Peninsular de Artillería que presta sus servicios en este Archipiélago.

A partir de aquí, se puede decir empieza la verdadera historia militar del bizarro joven que estamos biografiando. Raro será el hecho de armas ó acción de guerra tanto en Joló, como en Mindanao donde el Sr. Barbaza, no se haya cubierto de gloria y con él la fuerza á sus órdenes. El 24 de Mayo de 1887 en la acción de la Isla de Tapul por su valor, serenidad y dotes de mando se le instruyó juicio contradictorio para la cruz laureada de S. Fernando: y diremos por no citar nombres que asistió á todos y hasta en los más insignificantes combates, tomas de Gollas y Rancherías de aquella memora-

ble campaña, donde el Ejército á las órdenes del invicto General Arolas contribuyó á darnos posesión completa de los Archipiélagos de Joló y Tavi-tavi. Por todas estas operaciones, creyendo el Gobierno de la Nación que no se hallaba con los requisitos que marca el Reglamento, le fué negada la cruz de 2.ª clase de la Real y Militar Orden de S. Fernando, concediéndole como premio á sus muchos servicios la cruz Roja del Mérito Militar.

A su regreso á Manila desempeñó dentro de su regimiento comisiones especiales, tanto científicas como de confianza, y por Real Orden de 24 de Diciembre de 1890 le fué concedida por las operaciones que tuvieron lugar en 1887 y 1888 en las Islas de Joló y Tavi-tavi, la 1.ª cruz de María Cristina con la diferencia del sueldo de Comandante.

En la última y reciente campaña de Mindanao, asistió con la fuerza ó sus órdenes á los hechos más gloriosos que allí tuvieron lugar, siendo de los primeros en pisar las orillas de la Laguna de Lanao y puesto á la cabeza de su fuerza tomó al arma blanca la cotta de Maratu y por su comportamiento y extraordinario valor fué propuesto para el empleo inmediato en juicio de votación, y en propuesta recientemente aprobada le fué concedida la 2.ª cruz de María Cristina con la diferencia del sueldo de Teniente coronel.

El joven capitán de Artillería Sr. Barbaza ostenta en su pecho los cruces del Mérito Militar blanca y roja de 1.ª clase, dos de María Cristina, la Medalla de la Guerra de Cuba, es caballero de la cruz de Carlos III y benemérito de la Patria.

Lacónicos hemos estado en los datos que tenemos la honra de dar á conocer á nuestros lectores, toda vez que la mayoría de ellos los conocen ó los presenciaron; á nosotros no nos queda más que felicitar de corazón á tan digno, como bizarro y valiente Capitán de Artillería, deseándole EL EJÉRCITO DE FILIPINAS prosperidades mil en su carrera y días de gloria á la Patria y al arma en que presta sus servicios.

POR ÚLTIMA VEZ

Sin éco en nuestra conciencia, porque apenas si hacemos caso, de esos insignificantes respiros y estímulos que se gastan y consumen dentro de su propia fuerza, vamos á contestar por *última vez* á los risibles alardes de una máscara que, tan solo por estar tan reciente la pasada época del Carnaval hacemos caso de su *ingénio y travesura*: la índole de nuestro Semanario no se amolda á contestar ciertas y determinadas preguntas, sin embargo vamos á dar nuestra humilde opinión que es la escrita por un ilustrado colaborador y que la Redacción aceptó con entusiasmo.

El Conde de Caspe como Gobernante.

El general Despujol, conocido por sus brillantes antecedentes y disposiciones de mando, fué elegido para el de esta provincia española. Bastaría con lo hecho en el corto período que lleva de residencia, para comprender que ha sabido corresponder dignamente á los deseos del Gobierno; pues en cada uno de sus actos, demuestra un sentimiento sinceramente patriótico, al par que la firmeza de carácter que se requiere para dar movimiento á la difícil máquina de la administración pública.

Con mano firme y segura, amparado en la Ley y con conciencia, acude y se esfuerza en proporcionar por todos los medios que están á su alcance el desarrollo rápido de la riqueza, ya ensanchando útiles industrias que hoy por desgracia se hallan embrionarias, mejorando los servicios, y poniendo cortapisas á todo lo que pueda redundar en perjuicio de los intereses españoles.

Sin ódios preconcebidos y sin pasiones bastardas, aborda con ánimo sereno, todas las cuestiones de la administración, no llevando otra divisa que la del Dante "*Cercando il veró*" para así defender la justicia y demostrar que es hijo de la noble España.

Sin fanatismos, sin dar oído á necias envidias, ni á gente desalmada, que por medios del vil anónimo ó de la infame reticencia busca satisfacción á sus ruines pasiones; con Dios y el recuerdo de la Pátria por guía, sabrá hacer de este país un rico florón de la Corona Española y labrar un timbre de gloria, para el ilustre Gobernante; y Filipinas recordará con verdadero amor el mando del Conde de Caspe.

ALBUN.

Ahora habla la Redacción:

Conste ya de una vez para siempre que el Semanario EL EJERCITO DE FILIPINAS, no ha solicitado apoyo de grandes ni de pequeñas autoridades, y sí, sólo de sus amigos y de aquellos que hemos creído y seguiremos cre-

yendo que son amantes de la ilustración y progreso de nuestro Ejército; á todos estos que como suponíamos nos han apoyado, les estaremos eternamente agradecidos. Con ánimo sereno y con la conciencia tranquila, seguiremos sin otro criterio que nuestra dignidad y nuestra honra, proponiendo las reformas beneficiosas que puedan mejorar al Ejército; siempre que como lo hacemos (aconsejados por competentes é ilustrados compañeros) redunden, como nuestros modestos escritos, en beneficio del de este Distrito, y especialmente de la situación económica que por desgracia está atravesando nuestra Nación.

Nosotros que somos los primeros por obligación y deber en dar nuestras vidas en defensa de la Patria, de su integridad y de sus Colonias, así como de la Monarquía, seremos también los primeros en proponer y facilitar nuestro concurso para aliviar al Tesoro de sus insoportables cargas, procurando reducir el presupuesto de la Guerra sin desatender los servicios; debemos intentar conseguir reorganizar el Ejército de este Distrito haciendo de este modo (si no estamos equivocados) amortizar el Cuadro de excedentes y dar con tal motivo colocación á los distintos Jefes y Oficiales que se hallan en esta situación. Es más; facilitamos un pequeño movimiento en las escalas. A esto van respondiendo los artículos que hemos publicado ya, con el título de Proyectos y con el de Raciones de Armada y otros que seguirán sobre las economías que se pueden hacer en el Presupuesto de Guerra, sin perjuicio ni gravámen al Ejército y con gran desahogo para el Estado. Y en este sentido dispuestos estaremos á defenderlos mientras no se nos demuestre lo contrario.

No es cierto que ningún redactor ni colaborador haya visitado con frecuencia *dos* determinados sitios; algunos lo hicieron y lo hacen cuando el cumplimiento de su deber militar lo exige; y otros de tarde en tarde ya solos, ó con sus familias, rinden tributo á los deberes que impone la educación y la sociedad, (cosas á que por lo visto no están algunos familiarizados.)

Con lo dicho creemos que basta, para aquellos que no quieren que hablemos de moralidad y de justicia; asegurándoles que en este terreno estamos dispuesto, á quemar el último cartucho, sin que nos importen nada la pequeña propaganda que contra nuestra publicación hacen determinadas personas.

Un ruego haremos para concluir; todos aquellos que no están conformes con nuestras opiniones, pueden dirigirse en artículos serios y firmados, manifestando las suyas, seguros que se publicarán y si sus razones nos convencen no tendremos reparo en darles la enhorabuena; pero mientras no lo hagan en esa forma, y oculten su personali-

dad y firma, sepan para siempre, que lo escrito y lo que sucesivamente publique este periódico responden sus redactores y colaboradores; es decir sus autores, y especialmente el Director y Propietario del Semanario el EJÉRCITO DE FILIPINAS.

F. DE B. CANELLA.

Visita á los buques de guerra japoneses

Cumpliendo órdenes de nuestro querido Director y acompañados del especial amigo señor Bosfil, que como intérprete se ofreció gustoso en ir con nosotros, salimos el último lunes de madrugada en la lancha de Carabineros el compañero de redacción Valcayo y nuestra persona, con objeto de visitar los monitores Japoneses *Naniwa* y *Yakachiho*, que anclaron en esta bahía el día 1.º del corriente.

Nuestro objeto se limitaba á curiosar para dar noticias de los barcos y ver de hacer algo por la *Patria*.

Efectivamente llegamos al costado del *Naniwa*, subimos abordó, siendo cariñosamente recibidos por sus Jefes y oficiales, los que después de enterados del objeto de nuestra presentación personal, les faltó tiempo para enseñarnos todos los compartimentos, pertrechos, armamento y circunstancias especiales del buque.

Por un acto de galantería tocó la banda el himno imperial Japonés y después la marcha real Española, que oímos religiosamente.

A nuestra presencia formó un pelotón de marinos á los que les pasó un oficial revista de armamento; habiendo quedado complacidos de la destreza, uniformidad y puntualidad como hicieron tal ejercicio á la voz de mando; semejándose su ejecución á la nuestra, con la sola diferencia que el machete-bayoneta, lo arman, desarman y en vainan con la mano izquierda.

Después de esta cariñosa demostración por la que les manifestamos nuestra gratitud continuamos la inspección del barco.

A proa y popa tiene baterías blindadas con un cañon Krupp, en cada una, de 25 toneladas.

El puente se halla guarnecido con dos cañones de tiro rápido sistema Nordenfelt, y un timón especial á la disposición del capitán, también blindado.

A los costados presenta ocho cañones Krupp de 15 centímetros, 10 ametralladoras Nordenfelt y en la primera bodega dos lanzatorpedos, con material abundante y con facilidades para la rápida carga y expedición.

Los barcos han sido construidos en Inglaterra hace corto tiempo y reúnen todas las

condiciones de los adelantos modernos; no hay detalle insignificante que en ellos no se encuentre; y tanto los departamentos, que ocupa la marinería, como los camarotes y salones de jefes y oficiales, se hallan con todas aquellas comodidades propias de la estación y de estos países.

El *Naniwa* lo manda el Capitan de navío Mr. Yogo y trae á bordo al Contra-almirante H. Arichi; persona de respeto y consideración en su país, distinguido por sus buenas relaciones y sobre todo por los estudios y conocimientos en su profesión.

2 Capitanes de fragata.

6 Tenientes de navío.

8 Alféreces de id.

9 Aspirantes.

2 Médicos de armada.

4 Comisarios de guerra.

4 Maquinistas y

383 Clases y marineros.

El *Yakachiho* tiene iguales condiciones al *Naniwa*, los mismos Jefes y oficiales con alguna menos tripulación de marineros, pues su total alcanza á 370 entre todos.

Los dos buques desplazan 3750 toneladas, tienen máquina de 8000 caballos de fuerza y andan por término medio 17 millas por hora, pudiendo hacer en caso preciso hasta 21 millas.

Cuando terminamos de ver el buque, tuvimos la honra de que nos recibiera el ilustre marino que dirige y manda la flota.

Anuente de nuestro propósito, nos invitó á pasar á su camarote para obsequiarnos. Aprovechando la ocasión, me permití indicarle si tendría inconveniente en que le hiciese algunas preguntas; y con la galantería que le distingue, manifestó tener mucho gusto en responder á todas las que le hiciere.

En vista de lo que, tuvimos el siguiente *interview*.

¿Que concepto tiene formado de las islas Volcanes?

Que constituyen un grupo del Archipiélago de Magallanes, en sitio estratégico-militar, puesto que su situación cierra el paso al estrecho de Formosa y en el Pacífico no existe otra esfera de acción, que en casos flagrantes, pueda con mejor éxito apoyar ó rechazar cualquier agresión enemiga en estos países.

¿Si conoce que interés ha tenido la Escuadra Japonesa en visitar las referidas islas?

Su concepto es, que situadas dentro de la esfera de acción de su país y estando completamente abandonadas, el ocuparlas con arreglo á tratados internacionales por cuenta y beneficio propio.

¿Si no sabían en el Japón que aquellas islas pertenecen de abolengo á España?

Lo ignoraban, por la razón de que se hallan abandonadas y en ninguna de ellas se

hiza la bandera Española; lo cual es un mal para todos.

Después de reconocido nuestro derecho ¿qué créese respecto á este asunto?

Que el Emperador, en vista de al justicia que pueda haber, desistirá de su empeño y dará amplias esplicaciones á España, siempre que ésta se comprometa á ocupar debidamente las Islas.

¿Esto me esplica la buena relación que existe entre el Emperador y nuestra Reina?

No pueden ser más cordiales.—El Japón, demuestra la amistad con España en sus tráficos y relaciones comerciales; tanto es así que ya habrá podido ver la actividad por nuestra parte en estos asuntos, con la línea de vapores Japoneses que hacen la carrera de esta colonia.

Hablando de otra cosa.

¿Qué opina de la conflagración Europea?

Tengo dos opiniones.

¿Cómo dos opiniones?

Me explicaré.

O una guerra inmediata, ó una consunción de la guerra; cualquiera de las dos puede sobrevenir pero opino que suceda lo último, por el interés que en ello tienen la mayoría de los Estados.

Vamos á suponer que se hace la guerra; que nosotros en participación ó sin ella, tenemos resultados contrarios. ¿Cuál sería su opinión, respecto al proceder del Emperador?

Con guerra ó sin ella, siempre prestarles nuestro apoyo por que les consideramos hermanos nuestros.

¿Que le ha parecido la recepción que se ha hecho á los Jefes y oficiales á sus órdenes en Manila?

Nada me ha extrañado, porque es bien conocida la historia de la hidalga tierra hispana, que tanto en sus merecidos lauros del combate, como en su atención y galantería no ha habido otro pueblo que pueda superarle.

Dí punto final á la conferencia, me honré en estrechar la mano del Almirante me despedí y no se qué cosas le dije al marcharme.

Los demás Jefes y oficiales nos saludaron con pruebas de amistad y compañerismo, haciendo protesta de ello. Bajamos la escala y la lancha de Carabineros se encargó de remitirnos á tierra.

C. PACHECO.

DESCUENTOS Á MILITARES

La R. O. de 4 de Enero último ha venido á resolver un problema y á llenar una necesidad sentida en la Milicia, aminorando la responsabilidad de Jefes y Oficiales en los desfalcos de los habilitados y cajeros elegidos por aquellos.

Tanta justicia existe en esta medida que refleja la transición de un derecho ya caduco, hácia los preceptos de la equidad; y marca en la actualidad una propensión significativa y equitativa en el orden general de los derechos militares; después de rendir un tributo de alavanza á la conducta de nuestro actual Ministro de la Guerra, pasamos á tratar otros derechos, que aún no han tenido sanción favorable, pero que no dudamos, serán estudiados y resueltos en armonía á lo que se práctica en otras esferas, en obsequio á la justicia y en bién de las diferentes clases de la Milicia.

No aludo á los descuentos que por deudas tienen contraídos los Jefes y Oficiales del Ejército, ni á los compromisos voluntarios que cada uno adquiere, supuesto que todo esto entra en el orden libérrimo de su propia acción; y está espontaneidad no es fácil aquilatarla, ni restringirla, desde el momento que cada cual es dueño de sus acciones y debe saber lo que se hace; además la Ley se ocupa de ellos con suficiente buen criterio; me refiero á los descuentos con motivo de expedientes administrativos, sumarias, causas y otros conceptos que por circunstancias estrañas á la voluntad individual y á título de prevención en la responsabilidad que pueda existir, se hacen á los militares.

Es natural que cuando aparecen indicios de culpabilidad, en asuntos administrativos ó de Gobierno, de los que ejercen ciertos cargos, se tomen medidas para poder corregir los abusos y garantizar al Estado del descubierta que pudiera originarse, exigiendo responsabilidad á los presuntos causantes de la deficiente administración, mal gobierno ó dirección indebida; pero lo que no se comprende es que este depósito ó responder, quede en una caja completamente muerto.

Si el interesado es culpable, el Estado se reintegra en todo ó en parte con los descuentos depositados: pero ¿y si por el contrario resulta la inculpabilidad del procesado?; en este caso claro es que, se le devuelve el depósito, Pero esto ¿es satisfactorio? ¿Es justo? ¿Es equitativo?

A nuestro juicio no lo es, supuesto que la acción empleada se hace en bien del Estado por motivos más ó menos justificados y en precaución de lo que resulte; y por lo tanto, siguiendo los tramites de las leyes militares, no le queda al lexionado derecho ni acción para repetir contra los que han promovido el incidente, ni cabe por lo tanto indemnización de daños y perjuicios cuando sale absuelto; teniéndose que contentar con que se le devuelva lo que se le ha descontado.

¿Y las privaciones sufridas, tal vez teniendo necesidad de hacer uso del crédito, tomando cantidades á interés y encontrán-

dose al final con un descubierto que no alcanza á pagar con aquel capital depositado y muerto?

Por otra parte, la relación del interés y el capital es un axioma económico; tanto más, cuando la ley concede un interés legal á todo capital, hasta aquellos depósitos que se hacen para garantir contratos; y en este caso ¿por que no alcanza el precepto económico-legal á los militares que se encuentran en estos desgraciados casos? ¿Por que ya que se le priva de administrar lo que le pertenece, no se le dan garantías para lo sucesivo?

Nuestra opinión es, que sería lógico que el Estado pagué el interés legal acumulado al capital depositado, en los casos en que los interesados salgan absueltos de toda responsabilidad. De esta forma se subsanaría en parte los daños que siempre se irrogan á los que tengan la desgracia de sufrir un procedimiento sin culpabilidad por su parte.

C. PACHECO.

BIOGRAFÍA

DE

Don Eulogio Despujol y Dusay.

CONDE DE CASPE

(Continuación.)

Comprendiendo, sin embargo, el General Burgos la necesidad de oponer á Marco de Bello un Jefe de gran iniciativa, y si posible fuera, de prestigio en el país, ya que no podía destinar más de dos escasos batallones al extenso territorio que aquél dominaba, se fijó de nuevo en el Coronel Despujol, cuyas dotes de mando había tenido ya ocasión de apreciar, y con el nombre de columna del Bajo Aragón, destinada á operar independientemente, puso bajo sus órdenes el primer batallón del regimiento de Valencia y el segundo de Córdoba, con unos 60 caballos y una compañía de voluntarios del país; en total unos 1.100 hombres, con lo cual vió éste realizado su sueño dorado de tener un mando definitivo, y sobre todo, libertad para seguir sus propias inspiraciones.

El 1.º de Febrero salió de Zaragoza al frente de su columna, y llegó el día 4 á Alcañiz, cuya ciudad eligió para centro de sus futuros movimientos. Completadas allí sus noticias acerca del estado del país, que encontró sometido á la influencia de los Comandantes de armas carlistas establecidos en todos los pueblos importantes; ignorándose de momento el paradero de Marco de Bello, á quien se suponía reclutando gente y cobrando contribuciones por la parte de Teruel, y decidido á inaugurar las operaciones con una empresa que, remontando la

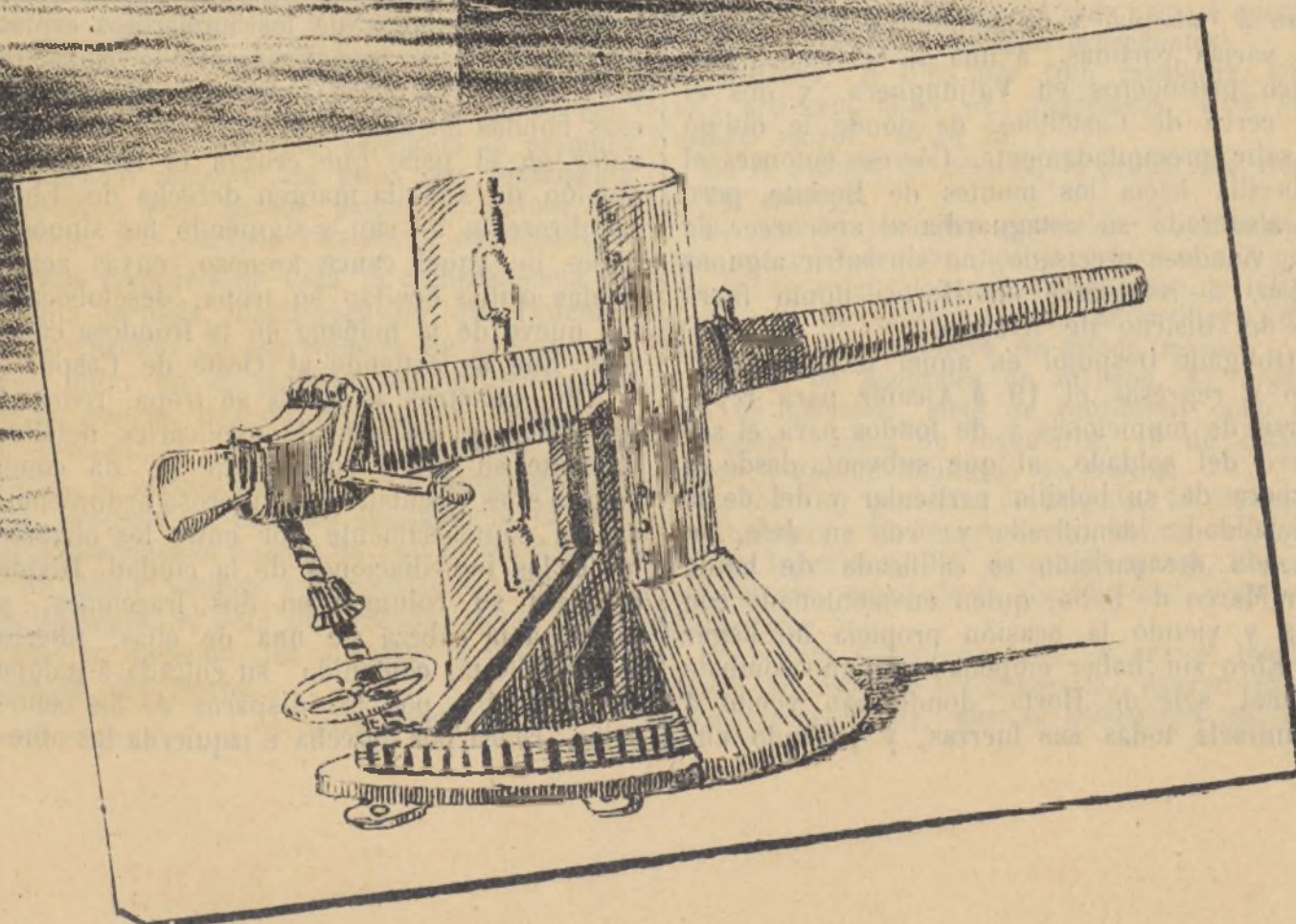
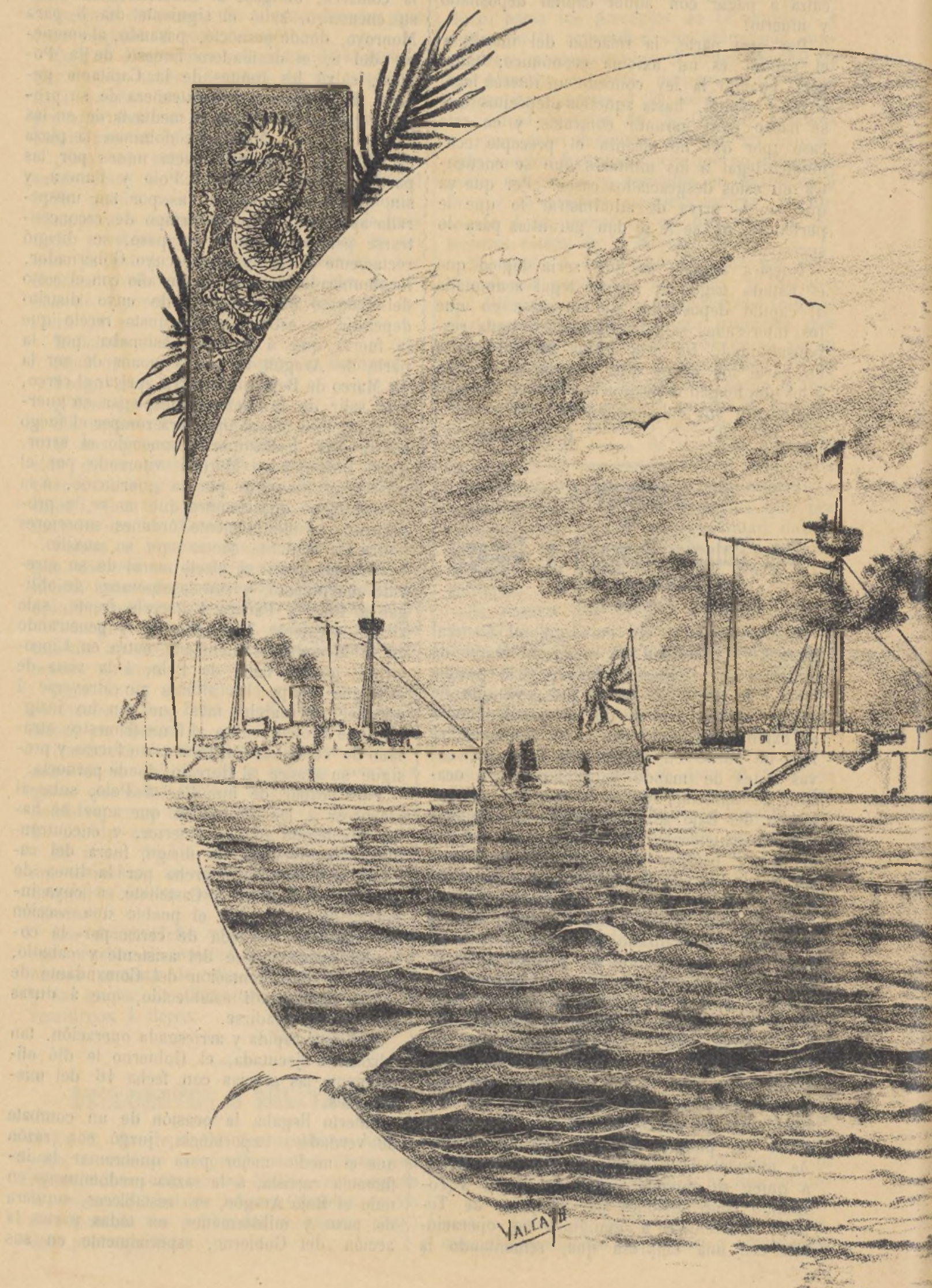
moral del soldado y el espíritu liberal de la comarca, obligase al cabecilla á acudir á su encuentro, salió el siguiente día 5 para Monroyo, donde pernoctó, pasando, al amanecer del 6, el desfiladero famoso de la Pobletá, salvó los límites de la Capitanía general de Aragón y con extrañeza de su propia columna desembocó á media tarde en las alturas de casa Miró que dominan la plaza de Morella, bloqueada hacía meses por las partidas de los cabecillas Polo y Panera, y sin que éstas, sorprendidas por tan inesperada aparición, tuvieran tiempo de reconcentrarse para oponerse á su paso, se dirigió rectamente hacia la plaza, cuyo Gobernador, incomunicado durante medio año con el resto del Ejército de Valencia, de cuyo distrito dependía, y estimando con justo recelo que la fuerza que á lo lejos asomaba por la parte de Aragón no podía menos de ser la de Marco de Bello que venía á apretar el cerco, hizo salir de la plaza y desplegar en guerrilla algunas compañías para romper el fuego contra éste, hasta que, reconocido el error, entró Despujol en Morella vitoreado por el vecindario liberal y por la guarnición, á la que prometió que siempre que no se lo prohibiesen terminantemente órdenes superiores podía en adelante contar con su auxilio.

Para completar el efecto moral de su atrevido movimiento, y con la esperanza de obligar á Polo y Panera á hacerle frente, sale al día siguiente 7 de Morella, y penetrando en el Maestrazgo valenciano, entra en Cinco Torres, pueblo natal de Polo, á la vista de éste que acupa las alturas sin atreverse á estorbar su marcha más que con un insignificante tiroteo; cobra allí un trimestre atrasado de contribución, raciona su fuerza y prosigue su avance al Horcajo, donde pernocta.

Para acabar de humillar á Polo, sube al amanecer á las alturas en que aquel se había mantenido el día anterior, y encontrándolas abandonadas, se dirige, fuera del camino, con fatigosa marcha por la línea de cumbres divisorias, á Castellote, á cuya intermediación lanza sobre el pueblo una sección de caballería, seguida de cerca por la columna, apoderándose del asistente y caballo, efectos y documentación del Comandante de armas carlista allí establecido, que á duras penas logra evadirse.

Por esta rápida y arriesgada operación, tan felizmente ejecutada, el Gobierno le dió oficialmente las gracias con fecha 16 del mismo mes.

Interín llegaba la ocasión de un combate de verdadera importancia, juzgó con razón que el medio mejor para quebrantar la influencia carlista, á la sazón predominante en todo el Bajo Aragón, era restablecer, siquiera de paso y militarmente, en todas partes la acción del Gobierno, especialmente en sus



LOS BUQUES DE GUERRA JAPONESES

funciones económico-administrativas, completamente usurpadas por los Comandantes de armas enemigos. Al efecto, y anteponiendo siempre la persuasión al rigor, empezó á cobrar paulatinamente en los pueblos los varios trimestres de contribución que adeudaban, cuyo importe remesaba á la Administración de Hacienda de Alcañiz, al mismo tiempo que obligaba á los Ayuntamientos á realizar, abreviando trámites, las operaciones de la quinta, cuyos mozos enviaba también á Alcañiz.

Con este proceder prudente al par que enérgico, unido á la más severa disciplina, siempre mantenida en su tropa, hubo de comprender pronto el país que la campaña iba á entrar en una nueva fase, de la que la entrada en Morella era sólo el proemio.

En efecto, al anuncio de esos cambios tan favorables para la causa liberal, Marco de Bello reunió en Cantavieja el grueso de sus fuerzas, y con ellas entró en Castellote, con el propósito, publicado por sus Oficiales, de castigar la audacia del Jefe liberal, pero añadiendo con mucha reserva que órdenes del Pretendiente le obligaban á evitar todo encuentro hasta que se hubiera realizado sobre el Ebro una operación que llenaría de júbilo los corazones carlistas. Merced á las excelentes confianzas que Despujol iba adquiriendo en el país, no tardó en saber que esa operación misteriosa no era otra que el concertado paso de Navarra al Bajo Aragón de tres buenos batallones perfectamente armados é instruidos del Ejército carlista del Norte, que Marco debía ir á recibir sobre el Ebro, para que sirvieran de base á la organización regular de las facciones del Centro.

Púsose, pues, inmediatamente en persecución del enemigo, cerrándole aquella misma tarde, la del 15 de Febrero, su proyectado paso á Calanda, y obligándole á fraccionarse en varias partidas, á una de las cuales hizo cinco prisioneros en Valjunquera, y dos el 16 cerca de Castellote, de donde le obligó á salir precipitadamente. Córrese entonces el cabecilla hacia los montes de Beceite, pero es alcanzada su retaguardia al anochecer de 18, viéndose precisado, no sin sufrir algunas bajas, á refugiarse en Horta, punto fuera ya del distrito de Aragón.

Obligado Despujol en aquel momento crítico á regresar el 19 á Alcañiz para reponerse de municiones y de fondos para el socorro del soldado, al que subvenía desde la vispera de su bolsillo particular y del de la Oficialidad, identificada ya con su Jefe, su forzada desaparición es calificada de huida por Marco de Bello, quien envalentonado con ella y viendo la ocasión propicia de llegar al Ebro sin haber empeñado ningún combate formal, sale de Horta, donde han vuelto á reunirsele todas sus fuerzas, y pasando en-

tre Calaceite y Valdehormo, entra el 20 en mal hora para él, en Caspe, al frente de unos 4,000 hombres y 300 caballos. Seguro de que menos aun que en Horta podrá la corta columna Despujol atreverse á atacarle sin artillería en aquella ciudad de 10.000 almas, en cuyas afueras se alzan varios grandes conventos que constituyen otros tantos fuertes exteriores; el cabecilla se establece tranquilamente en ella, é interin llegan del Norte los batallones navarros, empieza á reclutar los mozos disponibles y á recaudar una fuerte contribución, contentándose con tener vigilado el camino de Alcañiz.

Llega prontamente la noticia á oídos de Despujol, quien con júbilo inmenso ve por fin llegado el momento, tanto tiempo esperado, de poder batir todas las facciones aragonesas reunidas al mando de su Jefe supremo; y sin arredrarse por la enorme desproporción de sus fuerzas, ni por su falta de artillería, que podrá ser indispensable para desalojar al enemigo si le encuentra atrincherado, se decide á acometer esa empresa sin precedentes en la última guerra civil; ese hecho de armas brillantísimo, llamado la *sorpresa de Caspe*.

Guárdase, sin embargo, de revelar su intento; antes bien, para aumentar la confianza de Marco, continúa estacionado en Alcañiz durante los días 21 y 22, que invierte en combinar los detalles de su plan; anuncia para el 23 su marcha á Zaragoza con objeto de hacer entrega de los quintos y recibir dos piezas de artillería, y hasta manda preparar para dicho día las raciones de pan en Hija, primer punto de etapa en la carretera de Zaragoza.

Por fin, el 23, á la una de la mañana, después de una ruidosa diana, sale de Alcañiz con su columna por la carretera de Zaragoza en dirección á Hija; pero á la hora y media de esa marcha, destinada á burlar la vigilancia de los numerosos espías de Marco, deja repentinamente la carretera para internarse por su derecha en una de esas hondas terrenteras (vulgarmente llamadas *vales* en el país) que cruzan el terreno de aluvión de aquella margen derecha del Ebro en dirección al río, y siguiendo las sinuosidades de aquel cauce arenoso, cuyas acantiladas orillas ocultan su tropa, desemboca á las nueve de la mañana en la frondosa campiña que se extiende al Oeste de Caspe.

Allí, mientras descansa su tropa, reúne á los Jefes, y después de explicarles detalladamente su plan, cuyo éxito les da como seguro si es ejecutado con vigoroso ardimiento, avanza cautelosamente por entre los olivares hasta las inmediaciones de la ciudad. Divide entonces su columna en dos fracciones, y puesto á la cabeza de una de ellas, interin la caballería, contenida su entrada á galope en el pueblo por los disparos de los centinelas, rodea por derecha é izquierda las afue-

ras, penetran ambas á paso ligero, y despreciando el fuego que desde las ventanas se les hace, por las dos calles principales que confluyen á la plaza, adonde llegan casi al mismo tiempo, apoderándose de la iglesia, de la Casa Ayuntamiento y edificios principales, sin dejar al enemigo, sorprendido por lo brusco del ataque, otro recurso que el de una desordenada huida por la parte opuesta de la ciudad. Resisten, sin embargo, denodadamente varias casas de intramuros, y sobre todo los grandes conventos de las afueras; pero después de tomados á viva fuerza algunos de dichos edificios, ríndense los restantes á discreción.

A las cinco de la tarde emprendió Despujol su marcha de regreso á la ciudad de Alcañiz, donde volvió á entrar á las doce de la noche, ó sea á las veintitrés horas de haber salido de ella, siendo recibido con una iluminación general, en medio de las aclamaciones del vecindario.

Seguidamente dirigió al Gobierno el siguiente telegrama, que por su elocuente sobriedad merece reproducirse. Dice así:

«Habiendo salido de esta ciudad de Alcañiz á las dos de la madrugada, he logrado entrar á la una del día, por sorpresa, en Caspe, ocupada por toda la facción Marco de Belio. A las cuatro era dueño de la ciudad, quedando en mi poder *doscientos veinticinco prisioneros, un Jefe, doce Oficiales y el Secretario de Marco; setenta y ocho caballos con sus monturas, y entre ellos, el del cabecilla con su equipaje, así como unos treinta y tantos mil reales de contribución carlista cobrada allí; doscientas quince armas de fuego, cincuenta y cinco bayonetas, lanzas, sables, cajas de municiones y otros efectos de guerra.* La imposibilidad de continuar la persecución con la impedimenta de dichos prisioneros y trofeos me ha obligado á salir de Caspe á las cinco de la tarde y á regresar á esta ciudad, á la que acabo de llegar. Nuestras pérdidas consisten en cinco muertos y treinta y cuatro heridos de infantería, mi ordenanza de caballería (que lo fué de dos balazos) y varios contusos. No puedo precisar todavía las de los contrarios, por no haberme permitido la premura del tiempo registrar las casas más tenazmente defendidas; pero parece pasan de quince los muertos. Los Cuerpos rivalizaron en decisión.»

Para comprender toda la trascendencia de aquella jornada, basta recordar que, además de lo insólito de ese número de prisioneros, tuvo lugar en el período más crítico quizá de la guerra, cuando llegaban al apogeo de su crecimiento las facciones del Norte y Cataluña, y precisamente en los momentos en que, después de confesar noblemente el General Moriones el fracaso de San Pedro Abanto y de pedir viniera á sucederle un General de prestigio, el Jefe del Estado, General Serrano en persona, iba á tomar el mando del Ejército del Norte.

(Se continuará.)

LOS GENERALES ESPAÑOLES

Acaba de publicarse el escalafón del estado mayor general de nuestro ejército, del que extractamos algunas noticias salientes.

Todas las escalas están ya normalizadas, excepto la de capitanes generales.

Existen, pues, cinco capitanes generales, 40 tenientes generales, 60 generales de división y 160 generales de brigada en la sección activa; dándose por tanto al ascenso todas las vacantes. En la sección de reserva figuran 16 tenientes generales, 44 generales de división y 172 de brigada. Además hay cinco brigadieres retirados.

La edad de los capitanes generales es ya muy avanzada. El general Concha vá á cumplir 83 años, el conde de Cheste 82, el marqués de Novaliches 78. Los más jóvenes son los generales Jovellar, que tiene 72 años, y Martínez Campos, que ha cumplido ya 60.

El teniente general más antiguo es el inspector de Carabineros, general Sanz, que cuenta antigüedad en dicho grado desde 1844. Los más jóvenes son: don Antonio Dabán y don Luis Pando, que nacieron en 1841.

En 1893 pasarán á la sección de reserva los tenientes generales señores Enriquez y Lema, los generales de división Aparici Carvajal, Ruiz de Alcalá, Chacon, Fernández Cavada, Bustamente, Muñoz Salazar, Obregón y Anton, y los de brigada Vidal Abarca, Beleño, López Donato, Castro y Díaz, Sanchez Seijas, Serrano Calleja y González Molada; total, dos de los primeros, nueve de los segundos y siete de los terceros; en resumen, 18 que dejarán otras tantas vacantes de coronel, más las que ocurran por defunción y pases voluntarios á la reserva.

Trae un estado de procedencias que en conjunto arroja en la escala activa 115 de Infantería, 34 de caballería, 38 de artillería, 23 de ingenieros y 45 de estado mayor, más cinco de Guardia civil, dos de infantería de marina y uno de carabineros, alabarderos y estado mayor de plazas.

Lo cual dá la siguiente proporción entre el número total de oficiales de cada arma ó cuerpo y el de generales de ellas procedentes:

Infantería, el 0.65 por 100; caballería, 1.88 id.; artillería, 3.45 id.; ingenieros, 4.60 id.; estado mayor, 16.36 id.

En la sección de reserva, la proporción viene á ser análoga.

De los 40 tenientes generales, considerados por sus procedencias, nos encontramos con que los 40 se subdividen así: 19 proceden de infantería, dos de caballería, seis de artillería, dos de ingenieros, y nueve de estado mayor.

De los 60 generales de división, 21 proceden de infantería, siete de caballería, ocho de artillería, cuatro de ingenieros, 19 de estado mayor, y uno de infantería de marina.

De los 160 generales de brigada, 74 proceden de infantería, 23 de caballería, 24 de artillería 17 de ingenieros, 15 de estado mayor, uno de carabineros, cinco de la Guardia civil, y uno de alabarderos.

En cuanto á los coroneles, ó sea el plantel donde se espigan los generales, figuran en la escala general 501, que se subdividen así, por

cuerpos, armas é institutos: 260 de infantería, 74 de caballería, 62 (59 del cuerpo y tres personales) de artillería, 36 (35 del cuerpo y uno personal) de ingenieros, 32 (26 del cuerpo y seis personales) de estado mayor, cuatro de alabarderos, 11 de carabineros, 19 (17 del cuerpo y dos personales) de la Guardia civil, tres de estado mayor de plazas.

A petición del Capitán general don Joaquín Jovellar, se ha concedido licencia absoluta al Capitán de infantería del mismo nombre y apellido, hijo del anterior, que viene padeciendo de enagenación mental.

CAÑONES ORDOÑEZ

Con el obús de hierro sunchado de 30'5 cm., sistema Ordoñez, se han hecho en Gijón cien disparos, ordenados por el Ministro de la Guerra para comprobar su resistencia y la superioridad de sus cualidades balísticas.

De estas, 37 se verificaron con cargas máximas y ángulos de 45° y 60° de elevación; 48, con cargas medias y los mismos ángulos, y 15 con cargas reducidas para ejecutar el tiro de mortero á corta distancia por grandes ángulos.

Con la carga máxima de 35 kg. se arroja un proyectil de 275 kg. á 9.800 metros de distancia, con una energía de choque de 1.100 toneladas, capaz de perforar una coraza de acero de 11 cm. Por 60°, el proyectil se eleva en la atmósfera 4.200 metros, la duración de su trayecto es 58'2 segundos y su penetración en acero, á 8.500 metros que alcanza el proyectil, es de 14 cm.

Los cruceros de cubierta protectora más fuerte que existen, son los dos mayores ingleses de 9.000 toneladas «Blake» y «Blenheim», en los que tienen aquella tres pulgadas inglesas ó sea 7'6 cm. de espesor de acero en su parte horizontal. La superioridad de los fuegos curvos de esta pieza sobre todos los barcos existentes, es pues á todas luces incuestionable.

Los similares extranjeros que pueden sufrir comparación con el obús de 30'5, son el obús de 28 cm. Krupp y el de 30'5 cm. últimamente probado en los Estados Unidos; pero uno y otro arrojan sus proyectiles á distancias iguales que el Ordoñez, con menor energía de choque.

Puede arrojar cuatro clases de proyectiles: además de la granada ordinaria y la perforante, «la de metralla» que lleva 700 balines de 58 gramos de peso y «la de mina» que puede alojar 50 kg. de algodón pólvora ó de pólvora ordinaria.

En las pruebas la esplanada ha cedido en su parte anterior, grieteándose en las inmediaciones de la basa, doblándose ligeramente los ejes de los rodillos de giro delantero del marco y rompiéndose dos tornillos, sin importancia. La pieza, montaje y esplanada, quedaron en perfecto estado de servicio después de la enorme prueba sufrida.

Los obuses de 21, 24 y 30'5 cm. y los cañones de los mismos calibres, satisfacen de una manera cumplida la defensa de las costas de nuestro país sin acudir á la industria extranjera, de la que venimos siendo tributarios

por carecer España de un sistema de artillería de costa, pues las únicas piezas de importancia que poseemos, son algunos cañones comprados á Krupp, á alto precio, en los últimos años.

Ordoñez consiguió dotar á su patria de una Artillería poderosa que rivaliza en precisión, alcance, penetración, número de disparos que puede sufrir, y velocidad de fuego con los mejores cañones modernos, económica y de fabricación nacional, pudiendo con ella consumirse en nuestro país el exíguo material de Guerra, dando instrucción y trabajo á nuestro excelente personal obrero y disponiendo además el Estado de un poderoso centro fabril como es la fábrica de Trubia, la que tendrá con esto ancho campo en que ejercer su actividad é inteligencia.

Ya la prensa se ocupó de la gran economía que resulta de los cañones Ordoñez, comparados con los Krupp, y respecto á estos con los obuses de que nos ocupamos, baste decir que con el precio de un cañón Krupp de 30'5 cm. con montaje y proyectiles, se construyen 7 obuses de 30'5 del sistema Ordoñez con montajes y proyectiles, desde luego más temibles para una escuadra y defensa incontestablemente mayor.

MOVIMIENTO DE PERSONAL EN ESTAS ISLAS.

De excedentes al regimiento Magallanes número 70 al Capitán D. Ángel Fernández Fernández.—Del regimiento de Legaspi núm. 68 al 22.º tercio de la Guardia civil al 1.º Teniente D. Antonio Acedo del Pozo.—De Carabineros al regimiento Iberia núm. 69 al 1.º Teniente don Fernando Gumila Gamundi.—Del regimiento Joló núm. 73, al 20.º tercio Guardia civil al 1.º Teniente D. Ladislao Hernández Regalado.—Del regimiento núm. 68 al Cuadro de Excedentes al 1.º Teniente D. Salvador Miró Velasco.—De la Sub-inspección de Armas Generales á Espectante á buque el Comandante D. Manuel García Rodajo.—De Comisiones Activas á Espectante á buque el Comandante D. José Duarte Andujar.—Del regimiento núm. 68 al Batallón Disciplinario el 1.º Teniente D. Fructuoso Arias Camisón.

Guardia Civil.

Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al Instituto de la Guardia civil á los Capitanes D. Salvador Cayuela Díaz y D. Eugenio Magallón Álvarez y el 1.º Teniente D. Antonio Flores Gómez.—Id. el Comandante D. Manuel Zubiría Guallat.—Id. el 1.º Teniente D. Abraham Santamaría.—Id. al id. D. Juan Tatala Ansina.—Id. id. D. Antonio Climent Albalat.

Instancias cursadas á Capitanía general.

La del 1.º Teniente del 20.º tercio Guardia Civil D. Ramón Díaz Gómez en súplica de marchar á la Península por cumplimiento de país.—La del 1.º Teniente del 21.º tercio Guardia Civil D. Crispín de la Fuente Alonso, en súplica de regreso á la Península por cumplimiento de país.

Regresos á la Península.

Se ha expedido pasaporte para que regrese á la Península al 1.º Teniente D. Antonio Pinto

Murillo.—Id. id. para id. id. al comandante don Adalberto de Hévía Lapuente.—Id. id. para id. al teniente coronel D. Joaquín Tavira.—Id. id. para id. al 1.º Teniente de Caballería D. José Ruiz Súnico.

Concediendo el regreso por cumplido de país al 1.º teniente D. Pedro Abascal Lope.—Id. id. por id. al 1.º Teniente D. Camilo García Rego.

Licencia por enfermo.

Concediendo ocho meses de licencia por enfermo para la Península al 1.º Teniente D. Salvador Miró y Velasco.

Supernumerarios sin sueldos.

Por R. O. de 14 de Enero del presente año se concede el pase á esta situación á los 1.º Tenientes D. José Reguera Reguera y D. José Álvarez Navia.

Por el Excmo. Sr. Capitán General se ha concedido el anticipo para el pase á supernumerio sin sueldo al Capitán de excedentes D. Gabriel Galza la Puerta.

Tropa.

20 Tercio.—Cabo I. Isidro Jurado Pimpin.—Cursando instancia en súplica de plaza Europea.—Regimiento núm. 70.—Sargento E. Felipe Cuerva Sánchez.—Devolviendo para rectificación su libreta de ajustes.—Regimiento núm. 72.—Cabo E. Antonio Royo Álvarez.—Desestimando la instancia en súplica de radicación en el país.—Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al Batallón disciplinario al Sargento del Regimiento núm. 73, Anselmo Peña Tinasay.—Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil al Cabo E. del Regimiento núm. 70.—Sargento E. Luis García Cano, remitiendo pasaporte para la Península.

Carabineros.—Sargento E. Antonio Requena Pavón, al Regimiento núm. 68.—Regimiento número 74.—Otro José Sierra Rollán, á Carabineros.—21.º Tercio.—Cabo E. Claro Muñoz Ruesca, al Regimiento núm. 69.—Regimiento núm. 73.—Otro Serafín Vidal Herrera, al 21.º Tercio.—Regimiento núm. 73.—Otro Juan Javier Astudillo, al 21.º Tercio.—20.º Tercio.—Otro José Royo.—Hurtado, al Regimiento núm. 73.—Regimiento núm. 70.—Otro José Rovira Ruiz al 20.º Tercio.

Concediendo la continuación en el servicio á los Sargentos del Regimiento núm. 68, á los Sargentos Europeos, José Rey Mojuto, Mamerto Martínez Vizmanos, Carlos Herrera Martín y José Saavedra García.—Id. id. á los Sargentos Europeos, del 21.º Tercio de la Guardia civil, José Bajo Villoria, Hermenegildo Santapán, Pedro Tenrienza González, Angel Merodio Alance, Donato Hermilleja Espósito y Francisco Martínez Montero.—Id. id. á los Sargentos Europeos del Regimiento núm. 72, Gregorio Maldonado Montesinos y Antonio Rodríguez Aguirre.

MARINA.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

Contadores de fragata.

D. Francisco Dueñas y Tomaseti.—Cesa en la Contaduría de las Agrupaciones del Arsenal y

pasa agregado á la Ordenación del Apostadero.—(Orden 5 Marzo.)—D. Domingo Castellano y Martínez, cesa de prestar servicio en la Intervención y se encarga de la Contaduría de la 1.ª Agrupación 2.ª Subdivisión y 2.ª Agrupación del Arsenal.—(5 Marzo.)—D. Joaquín Fernández Fabre, cesa en la Intervención y se encarga de la 3.ª Agrupación y 1.ª Subdivisión de la 1.ª (id. 5 Marzo.)—D. José Valcarcel y Romero, cesa en la Intervención y pasa agregado á la Comisaría del material naval.—(Id. 5 Marzo.)

Alcalde de mar.

Dionisio Macapagal.—Fué nombrado para desempeñar dicha plaza en el distrito de Tondo (Manila).—(Orden 5 Marzo.)

Sanidad militar.

Destinando á Eventualidades del servicio en esta plaza al Médico 1.º del mismo D. Fermín Videgain y Aroz.—Id. al Regimiento núm. 69, al de igual clase D. Eleazario Benot y Rubio.

NOTICIAS

La *Mala Inglesa* ha traído referente á guerra las siguientes noticias:

Se conceden pensiones de cinco pesetas con el aumento á real fuerte al sargento y cabo de la Guardia civil de esas islas Blas Seguí López y Ramón Lisardo Buenafé, que tienen tres cruces rojas del Mérito militar.

—Indulto total de la pena que extingue el confinado militar Melecio Cano Disón, recompensando así su brillante comportamiento en los hechos de armas á que ha concurrido con el Batallón disciplinario.

—Por real orden de ayer se concede el ascenso á segundo teniente al sargento de ese distrito D. Cristóbal de Pages Bardins.

—Se ha fijado la antigüedad de 23 de Noviembre de 1873 en el grado de teniente que obtuvo el actual primer teniente de infantería de esas islas D. Juan Madroñero Peñuelas.

—Han sido aprobados los nombramientos ahí hechos para comandante del presidio de Zamboanga, en el comandante de caballería D. Joaquín de la Vega; secretario del gobierno P. M. de Cottabato en el capitán de infantería D. Emilio Pérez; ayudante mayor del presidio de Manila en el capitán D. Pedro Serrano, y que el sargento mayor de Zamboanga desempeñe ese cargo en Parang-Parang sirviendo además el destino de secretario de la comandancia militar cuyos cargos se confieren al capitán de infantería don Carlos Montánchez.

—Se concede regreso á la Península, con abono de pasaje, al primer teniente de infantería don Juan Ibarguen,

El empleo de la pólvora sin humo produce en el campo de maniobras un efecto muy original.

Todos los que han presenciado estos combates simulados han observado que la disposición de los batallones y escuadrones recuerdan la de

la tropa de infantería y caballería antes de haberse inventado la pólvora.

Cuando los soldados están agrupados y las piezas de artillería quedan á retaguardia, el pensamiento nos lleva involuntariamente á las falanjes macedónicas y á las legiones romanas: hasta ese punto da relieve al cuadro del combate la supresión del humo de la pólvora.

Por esa razón pide con insistencia la opinión pública de todos los países que se supriman los coloridos, demasiado visibles, de los uniformes de la tropa y que, en lo posible, se dé á los vestidos de los soldados un color que tienda á confundirse con el fondo del paisaje.

Ha sido ascendido á Intendente de división el subintendente militar D. Luis Altolaguirre.

El *San Ignacio de Loyola* conduce á bordo para la Península á los tenientes coroneles de Infantería, D. Antonio Tobar y D. Joaquín Távira; á los Comandantes, D. Miguel Orozco y D. Adalberto Hevia de la misma arma, á D. Víctor Díaz de Artillería y el de E. M. D. Luis Potesad; al Capitán D. José Fabres, y los primeros Tenientes D. Antonio Miralles, D. Ramón Pérez, D. Miguel Concepción, D. Ciriaco Pérez, D. Antonio Pintos, D. Ramón Díaz Gómez y D. Manuel Suárez Valdéz, todos de Infantería; al Capitán, D. Eduardo Alcántara y 1.º Teniente, D. José Ruiz del arma de Caballería; al oficial de oficinas Militares, D. Rafael Gómez, y el Comisario de guerra de 2.ª clase, D. Ernesto Herrera.

A todos deseamos un feliz arribo á nuestra querida Madre Patria.

Por real orden se ha declarado indemnizable la comisión desempeñada por el comandante de ingenieros D. Rafael de Aguilar y Castañeda, que marchó de Manila á Marianas y Carolinas con objeto de practicar reconocimientos en los edificios militares y hacer el proyecto de reparación de la casa gobierno de Yap.

Se ha concedido el retiro por haber cumplido la edad reglamentaria al 1.º teniente de infantería D. Martín Giraldez Vazquez con el haber provisional de 75 pesetas al mes, abonándose por estas cajas la bonificación del tercio ó sean 25 pesetas más mensuales.

Se encuentra vacante una plaza de Conserje de la Escuela Práctica Profesional de Artes y Oficios de esta Capital, dotada con el sueldo anual de 300 pesos, pudiendo presentarse las instancias para su provisión en la Secretaría de la misma Escuela.

Los aspirantes deberán reunir la circunstancia de ser sargentos ó cabos licenciados del Ejército, ó bien cesantes de otro cargo análogo al de la plaza que trata de proveerse.

Nuestro querido y buen amigo, el acreditado y estudioso médico 1.º de Sanidad Militar, D. Jaime Michabila, acompañado de su familia, embarcó en el vapor directo *San Ignacio de Loyola*, en dirección á España.

Mil felicidades en su viaje.

SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS.

DEL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

Alta y baja ocurrida en el mes de Febrero del presente año.

Alta.—Teniente coronel D. Vicente Villa Bion; 1.º Teniente D. Carlos Blanco Barreiro, Capitán D. Gabriel Galza de la Puerta; y 1.º Teniente D. Federico Rodríguez Tagle.

Baja.—1.º Teniente, D. Severo López López; id. id. D. Eduardo Javier Moreno; Capitán don Isidoro García Alonso; Música mayor D. José de la Calle Sanchez; 1.º Teniente D. José Aroca Velasco; id. id. D. Ciriaco Pérez Palencia; id. id. D. Antonio Megía Orellana; id. id. D. Manuel Conde Mata; id. id. D. Miguel Concepción Requero; id. id. D. Antonio Pintos Murillo.

Resumen.—Número de socios 348.—Altas 4.—Bajas 10.—Existencia actual 342.

NOTA.—Se recaudó por la defunción del 1.º Teniente D. Miguel Celaya, la cantidad de pfs. 369'32 la que ha sido entregada á su señora viuda.

Aunque anunciamos á nuestros suscriptores que en este número les daríamos un folletín de la obra *Manual de Higiene Militar* de nuestro singular amigo el Médico mayor del Ejército destinado en este distrito D. Silverio Luis Ruiz de Huidobro, no nos ha sido posible hacerlo por motivos ajenos á nuestra voluntad; en cambio tenemos la satisfacción de regalarles el retrato de nuestro distinguido Gobernador y Capitán General, el Excmo. Sr. D. Eulogio Despujol y Dusay, Conde de Caspe

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS.

DE

JOVITO RIVERO Y C.ª

Calle Real n.º 21, Manila.

No en valde trascurren los años y la experiencia responde al tiempo que pasa y sirve de norma á la confianza que se debe tener para encomendar sus negocios é intereses á las personas que han demostrado, inteligencia, celo y actividad en todo cuanto se les ha encargado.

Esta casa única en su clase, en estas Islas, se ocupa de gestionar toda clase de asuntos con actividad, reserva y economía como lo tiene demostrado en los muchos años que se halla establecida.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA PALMA DE MALLORCA DE JUAN PONS

Confitería y pastelería europea.
FABRICA DE CHOCOLATE
Panadería, empleando en su confección lo mejor ha-
rina que haya en plaza.
SERVICIO A DOMICILIO
Calle Real núm. 00.—(Intramuros.)

Escolta 38. LA CASTELLANA S. Fern.º 34
Establecido el año 1870.

Vinos y comestibles de Europa, importados di-
rectamente de los puntos principales de España y
Extranjero.

Manda pedidos á provincias. Admite consignacio-
nes de artículos del País, para lo cual cuenta con
buenas bodegas y personal entendido.

La Castellana.—Escolta, 38.—Al por mayor y menor.
La Castellana.—S. Fernando, 34.—Al por menor.

Antonio Angulo.

Espendedurin especial de billetes

DE LA
Real Lotería Filifina
Escolta, 6.—Tabaquería Nacional.—Escolta, 6.

Venta de billetes de lotería en las mismas con-
diciones que los demás expendios oficiales.

Se sirven pedidos para provincias del Archipiélago
como para el Extranjero siempre que vengan acom-
pañados de su importe

Tabacos y cigarrillos de todas las marcas acredi-
tados á precios de fábrica.

Refrescos y licores esquisitos.

EL CORONEL TENIENTE CORONEL

Primer Jefe del Regimiento de Línea Bisayas
número setenta y dos.

Hace saber: Que autorizado por el Excmo. señor
General Subinspector de las armas generales, se con-
voca á pública licitación que tendrá lugar el día
veintiuno del corriente á las diez de su mañana, en
el cuartel de la Luneta, al objeto de adquirir una
pareja de caballos con destino al tiro del coche que
na de conducir enfermos desde los cuarteles al Hos-
pital Militar.

Para tomar parte en dicha licitación, los propo-
nentes deberán presentar caballos de cinco á siete
años; como alzada mínima, seis cuartas, dos dedos,
estando perfectamente diestros al tiro, sanos y sin
resabio alguno.

La junta para el examen y reconocimiento de
los caballos se compondrá del primero y segundo Jefe
de este Regimiento y un veterinario que se nom-
brará al efecto.

Manila, 3 de Marzo de 1892.

2

Juan Hernandez.

LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA.—S. Jacinto.
DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más
elegantes para Caballero, Señora y niños.
Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMÍA

ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases mas selectas y acre-
ditadas. Entre las especialidades de esta casa, se encuen-
tra el vino de mesa Mompó, tan acreditado por su pureza.
RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

LOS ANDALUCES

Palacio 29 esquina á la de Victoria.

Almacen de comestibles y bebidas de Europa.
Gran surtido de vinos de Jerez de todas las marcas
conocidas y acreditadas Vinos, pastos para mesa.

SE SIRVEN RANCHOS PARA PROVINCIAS

LAS NOVEDADES

29-Escolta. F. Gutierrez y C.º Escolta-29.

ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa.
Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Últimas mo-
das en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.
Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y
Niños.

TALLER DE CAMISERIA.

En el se confeccionan toda clase de ropa blanca.

RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Seño-
ras y niños, sombreros y capotas para id., canasti-
llas y toda clase de ropa blanca.

Elegancia prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

SASTRERIA ESPAÑOLA

Calle Real Manila núm. 11.

Sastrería Militar y de paisanos. Se hace toda clase
de prendas con prontitud y economía.

Las cortadores y el dueño son Sastres Europeos.

DULCERIA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado esta-
blecimiento un gran surtido de dulces de todas
clases. En cajas de dulces, lo más elegante que
hay en plaza.

ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

EL ROSARIO

FÁBRICA DE AGUAS GASEOSAS
Real, 3.—Manila

Agua carbonica, limonada, soda y zarzaparrilla.
Se admiten abonos y se sirve á domicilio y se
remite á provincias

La sucursal de esta casa sita en la calle Real
frente á la Comandancia de la veterana, se sirve
iguales condiciones.

PRECIOS ECONOMICOS

LA MADRILEÑA

Carrocería de D. Salvador Atienza y García

Construcción de toda clase de carruages.
Se admiten ventas á plazo y con garantía: Se ha-
cen toda clase de reformas y composturas.

Precios sin competencia

Anda, 17.—Intramuros.

SANTOS ALEIÑANA

MÉDICO CIRUJANO.

Ha trasladado su Gabinete de Consulta á calzada de San
Luis 17, Ermita.

Especialista en partes y enfermedades de los niños.



EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS.

<i>Manila.</i>	<i>Pesos.</i>	<i>Cént.</i>
Un mes pago adelantado.	"	50
Clases é individuos de tropa y alumnos de la Academia preparatoria.	"	40
Un trimestre.	1	25
Clases é individuos de tropa y alumnos de la Academia preparatoria.	1	"
<i>Provincias.</i>		
Un trimestre pago adelantado.	1	50
Clases é individuos de tropa.	1	25
España, un semestre.	5	"
<i>Anuncios.</i>		
Media cuadrícula en un solo número.	"	75
En un mes cuatro números.	2	"
Un trimestre.	5	"
Un cuadrícula en un solo número.	1	"
En un mes.	3	50
Un trimestre.	8	"

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Cervecería y Nevería de Barreto, Escolta, núm. 12.—Sastrería Española, Calle Real, núm. 11.—Intramuros.—Imprenta y Litografía de Perez, hijo, Calle S. Jacinto, núm. 30. Binondo, y en la Redacción y Administración del «El Ejército de Filipinas.»

NOTA. Los Sres. suscriptores de provincias, pueden hacer también las suyas por los Habilitados ó Apoderados de sus respectivos Cuerpos, con quienes nos entenderemos para el cobro: Así mismo les rogamos nos remitan con claridad el punto de su residencia como que se sirvan avisar cualquiera variación de destino.

Otra: Toda la correspondencia será dirigida á la Redacción y no se devuelven los originales hallense ó no publicados.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CABILDO 55 ENTRESUELO.

ESCOLTA, 12
Y
REAL ESQUINA
A
MAGALLANES.

CERVECERIA Y NEVERIA
SUCURSAL
DE LA FÁBRICA DE SAN MIGUEL
MALACAÑANG NÚM. 6.

ESCOLTA, 12
Y
REAL ESQUINA
A
MAGALLANES.

Licores, Cervezas y toda clase de refrescos, servidos con prontitud y esmero.
Fósforos españoles marca Brazo.—Cerilla Inglesa.

CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.
Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.
Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.
PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.

SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta. DE LUCIANO CÓRDOVA. Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.
Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.
Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30.—BINONDO.